

MADRID.
Un mes. . . 4 rs.
Tres meses, 10

PROVINCIA.
Tres meses, 12 rs.
Seis id., 20

EXTRANJERO.
Tres meses, 18 rs.
Seis id., 30

EL GATO

DIRECTOR:
D. Pedro Joaquín González

La correspondencia y las suscripciones al administrador de El Gato, Pretil de los Consejos, 3, bajo.

Contro: cuartos número suelto en Madrid y cuatro en provincias.

PERIÓDICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO.

Se publica seis veces al mes.

ADVERTENCIA.

Siendo varias las personas que nos han manifestado deseos de que abramos suscripción en Madrid, por no serles fácil comprar los números a los vendedores, y allanadas, además, las dificultades que al principio nos lo impidieron, nos hemos prestado gustosos, a efectuarlo, pudiendo suscribirse el que lo desee en las librerías de Leocadio Lopez, Carmen, 13.—Villaverde, Carretas, 4.—Cuesta, Carretas, 9.—Durán, Carretera de San Jerónimo.—Moya y Plaza, Carretas.—San Martín, Puerta del Sol y en la administración Pretil de los Consejos, 3, bajo.

PERO..... ¿QUIEN PAGO LA FONDA?

Que los progresistas son aficionados a los almuerzos, lector, creo que no me lo negarás.

Otros partidos, por el contrario, son aficionados a las comidas.

Y por esto, quizás, exista solo entre ellos, la diferencia de los principios.

El partido progresista, como no hace más que almorzar no los gasta.

Y sin embargo, los tiene consignados en sus programas; Prim los sabe de memoria, el liberalísimo Sagasta no los olvida, y Romero Ortiz los tiene muy presente.

Pero con todo eso no los gastan; y no los gastan, sin duda porque no se gasten.

De lo que deducimos que los progresistas son muy económicos.

—Y a propósito de economías, ¿quién pagó la fonda?

—Hombre ¿de qué fonda me habla Vd.? oigo que exclama el lector; de cual le he de hablar, amigo, de aquella que alojó a su excelentísima persona, y a la larga lista de individuos que trajo consigo.

—¡Ah! ¡ya!

—¡Ah! ¡ya! pero Vd. no me contesta y se lo voy a preguntar, en cuanto lo vea, a cierto capitán, que ayer era asistente; si señor, asistente de S. E., ¿lo extraña Vd.?

—Extrañar, precisamente, nó: ya recordará Vd. que cierto Emperador romano hizo consular a su caballo, ergo no es tan gordo, que un aspirante a otro imperio, haga capitán a un asistente, lo que no comprendo es como los demás capitanes a estas horas no han hecho lo que debían....

—Por que, amigo mio, persona más alta se encargó de ello, y hubo mucho, de lo que yo hago, hecho se está: en mi ramo mando yo; y Vd. también ha hecho de las suyas, y sino, dígame aquel jovencito que halló la PLACA, y de SEIS MIL que disfrutaba de sueldo, se le subió a DIEZ Y OCHO por vía de hallazgo, y etc., etc.

—Si pero eso no es bastante para que ellos....

—Amigo, veo que es Vd. demasiado exigente. Bueno fuera que en tiempo de libertad los subalternos pudieran protestar.... ¡pues no faltaba más! pronto se haría con ellos lo que con los incautos que se atrevieron en Córdoba a brindar por....

—¿Por qué, amigo, por qué?

—Por.... mire Vd. se me traba la lengua, pues aunque no soy de caballería, al fin....

—Vamos veo que es Vd. todo un medroso (y, a la verdad,) que no halló motivo cuando la cosa marcha también según propios y extraños....

—No, en cuanto a lo de extraños.... ¿recibe Vd. The Times?

—No, señor; no gasto más que té perla ó negro....

—Hombre, ¡no sea Vd. imbécil! Digo que si recibe ó lee usted el diario inglés titulado The Times.

—¡Ah! Vd. dispense, señor; como yo nunca he estado emigrado, no poseo más idioma que el de mi país, pero por cierto que ahora recuerdo que este equívoco no es nuevo, pues aunque yo no sé más que el castellano y mal, tengo reminiscencias de haber leído....

—Y ¿quién aspira, amigo, a dárlo por nuevo? siempre que haya hombres como Vd. tan poco políglotas y tan fácil en contestar.... pero vamos al caso, puesto que Vd. no lo conoce, le diré que es uno de los primeros periódicos de Europa, que se publica en Londres, y en su número del 27 del pasado Noviembre al hablar de la revolución española, dice: *En otros países sucede que la revolución es una madre desnaturalizada que devora a sus propios hijos, pero en España son los hijos de la revolución los que se tragan a su madre. El movimiento se ha paralizado allí por la necesidad de alimentar no solamente al tiro que arrastra el carro, sino también al ENJAMBRE DE MOSCAS que se aglomeran sobre su eje.* Ya vé Vd., pues, amigo mio, que los extraños, todo lo contrario de lo que Vd. creía, empiezan a hacernos justicia.

—Sí, ya lo veo; y a propósito, dice algo ese periodico de lo que Vd. deseaba saber antes: esto es: *De ¿quién pagó la fonda?*

—No, hombre, no: eso habrá que buscarlo en otra parte; pero dice al ocuparse del gobierno: *¿Será edificante en Prim, que ha estado MEDIA DOCENA de veces a la cabeza de insurrecciones militares, insistir con el ejército en la necesidad de la obediencia pasiva, y declarar que el soldado, aunque pertenezca al pueblo, no debe hacer causa común con él? ¿Estará bien en boca de Serrano, cortesano toda su vida, el proclamar la MONARQUÍA DEMOCRÁTICA?*

—Pero, hombre, así sin más, ni más, lo dice?

—Si Vd. lo duda hágame el obsequio de cojer el número y llevárselo a la embajada inglesa a que lo traduzcan. Me parece que no atestiguo con muertos; podrá haber alguna que otra frase mal traducida, pero en cuanto a la idea....

—Bueno, bueno; estos ingleses son tan claros: como dicen que allí si que hay libertad, se explican, se explican.... se explican.... oiga Vd., y cómo que ya que no dicen ¿quién pagó la fonda? no hablan, al menos de nuestra Hacienda?

—Si tal, habla y bastante: oiga Vd. *El empréstito de los dos mil millones ha sido considerado por todos los hombres competentes (del país) como un ABORTO. La suscripción, hasta ahora, apenas asciende a CIEN MILLONES y su aumento diario es muy escaso..... El ABORTO de tal empréstito ha dado gran golpe a la reputación del Sr. Figuerola, en quien el pueblo reconoce ahora, más bien un ECONOMISTA TEÓRICO que un FINANCIERO PRÁCTICO..... por lo que se empieza a prever, con inquietud, el que el gobierno no pueda cubrir sus obligaciones y dirigir los negocios públicos hasta FIN DE AÑO.*

—Oiga Vd. ¿y no dice algo, de los hombres nuevos que forman, además, el ministerio?

—Si, amigo mio, acerque Vd. el oído: Sagasta, dice, *fué el principal Director ó Editor del más importante periódico progresista. Fué el primero de los hombres de La Iberia que se llamaron a sí mismos LA ÚLTIMA ESPERANZA DE LA LIBERTAD. Y sin embargo, ¿qué ministro puede ser acusado de mayor DESPILFARRO, PARCIALIDAD é INCAPACIDAD que él para el manejo de*

la cosa pública? ¿Qué puede haber más RAQUÍTICO y más REAC-
CIONARIO que alguno de sus decretos?

Mire Vd.: pare Vd., pare Vd., amigo, porque con periódicos que hablan tan claro..... pero ¿por qué habrá sido que ni La Iberia, ni Las Novedades, ni El Diario Español, ni los demás de la comparsa hayan dicho nada de esa correspondencia?

—¡Ahí verá Vd.!!!

—Lo que yo veo es que Vd. no me lo explica.

—Porque Vd. tampoco me ha explicado *quién pagó la fonda*, y lo peor es que no he podido tampoco averiguarlo, entretenido en desengañar a Vd. con el diario en la mano, que lo que es eso de que los *extraños* nos aplauden, es *grilla*, pero yo le aseguro que ya se sabrá en su día, *quién pagó la fonda*.
¡Abur amigo!!!

PARODIA DE LA ZARZUELA EN LAS ASTAS DEL TORO!

La escena tiene lugar en casa de cierto duque: entra Juanillo seguido de varios chulos, ó sea, de su gente.

MUSICA.

JUANILLO. (Trae en la mano cierto discurso leído al recibirse de gran... torero y lo tira en una silla).

¡Adelante, cabayeros!

Entren todos de rondón.

Que yo soy como de casa

En la casa del Señor.

Es el Duque señores

un cabayero

Echao pa delante

Mu fino y neto!

Y es to su gusto

Que sean sus amigos

Gente de bulto.

Es el duque, etc.

JUANILLO. Por el torero fino

Se pirra el nene;

Y ha puesto banderillas

A reales... reses

Y agradecio

Las puso ahora de fuego

Con mucho brio.

Coro. Y agradecio, etc.

JUANILLO. (Reparando en varias fajas que hay sobre la mesa).

¡Holal! ¿Qué hay fajas!

Pues, chicos sin rajas

De aquí no saldrán,

Puesto que aquí están

Y de lo mío ¡por vida mía!

Disfruta siempre mi compañía.

¡Cojamos, cojamos!

Cojamos sin tasa,

Porque en esta casa

Soy el amo yo.

(Se precipitan varios sobre las fajas, distinguiéndose el Amilanado, el Zurdo, el Pera-alta, y el Ala-mano.

Por aquella, por aquella

A quien le juré

No hace mucho tiempo

Una eterna fe.

Coro. Por aquella, etc.

JUANILLO. Y en tanto que sale

Er duque, atención,

Oídos muchachos

Y ahí va una canción.

De la nada yo he nacido

Y entre el polvo me crié

Más pronto tuve *sentío*

Y en esta vida me entré.

Fui valiente, como pocos,

Y desleal como cien,

Porque una noche de invierno

Con cierto trono soñé...

Por eso al plomo

No tengo miedo

Que ya las balas

Saben mi cuerpo,

Pero en *guipando*

Cierta *mugé*...

Si la veo andando

Echo a correr

Pues si me habla

Qué la diré?

Parece mentira,

Pero no lo es...

Yo siento en el pecho

Que me roen la piel

Y de fijo muero,

Y no muero bien.

Pues esto es

Que *pué* más que las balas

Una *mugé*.

Coro. Pues esto es, etc.

JUANILLO. Con dos *gracias* cada lunes
Conseguí, antes de un mes,
Que ya no hubiera más *gracias*
Que yo pudiera obtener
A no ser la que ahora quiero
Para que no halla un *marqués*
Que se iguale a mi *presona*
En fortuna y en *poer*.
Por eso solo
Me despepito,
Por eso solo
Me desgañito
Y voy gritando
A *tó* correr.
Yo quiero un trono
Quiero ser Rey
Y con esta idea
Yo siento... no sé...
Yo siento una cosa
Que no sé que es,
Que empieza en el pelo
Y acaba en el pié...
Y es que sin duda
Lo miro muy ver...

Coro. Pues esto es
Es que sin duda
Lo mira muy ver...
(Dichos y el Duque que sale de sus habitaciones).

HABLADO.

Duque. (Saludando) ¡Oh, señores, tanto bueno
Por mi casa (a Juanillo dándole la mano).
¡Juanillo!

JUANILLO. A los pies de usted estamos

Toitos, y a su servicio

Aquí tiene usted a mi gente,

Que hace tiempo no ha *comto*...

(Señala al Amilanado.)

Aquí tiene usted al *Chalao*

Que gastó un *capote* ¡Cristo!

Es de color *Santander*

Pa que lo respete el bicho.

(Señala a Per-alta).

Tiene este un brazo derecho

Que se *mete* sin sentirlo.

Y aunque gallego, *torea*

Mejó que el mismo Paquirio.

(Señala al Zurdo).

Este es más *dulce* que el *dulce*

Y ha parodiado al... Gordito.

Ya tiene en *Madri* una calle

Que le han puesto su apellío.

(Señala al Topo).

Este es torero de playa:

Se agarra más que un marisco.

Tiene la *izquierda* muy buena

Pero todavía es *mu niño*.

(Señala a Salustio).

Este, como *tó* se pega

Siempre, menos lo bonito.

De andar con cierto *borrego*

El hombre, al fin, se ha *juto*...

(Señala a Saragata).

Este es joven de esperanza

Pa *torear* por lo fino.

Un *camelo* le dá al aire.

Y en jamás le coje er bicho.

(Señala a Alá).

Este en los ojos de usted

Lee lo mismo que en un libro.

Es *Chorizero*, y con esto

Está *tó* más que dicho.

(Señala al Romo).

¡Ven tú acá! aunque parece

Que este no quiebra un lebrillo.

Lo mismo se traga a un fraile.

A un sacristán, o a un Obispo.

O hace que bailen las monjas

Entre llantos y suspiros.

Que le dá dos estocacas

Al toro de más *sentío*.

¡Conque! ya conoce usted

El personal de chufillos.

¡Pues! y el que más y el que menos.

En antes era un perdido.

Más les dió cierta *señora*

Y se vistieron de limpios.

Y hoy con lo que menos sueña

Cá uno, es con ser *menistro*.

TABLEAU.

ESTE GALLO QUE NO CANTA....

Para los lectores que no hayan estado en Madrid, diremos dos palabras acerca del callejero de la villa, digna del oso que la representa.
Hay en esta susodicha villa del oso, una calle que tiene su entrada por la Carrera de San Jerónimo, y su salida por la de las Huertas.
Cuya calle se llamó del *Príncipe*, hasta que nació Izquierdo el 29 de Setiembre, desde cuyo día lleva este nombre afortunado, en celebridad del natalicio.
Lo cual equivale a decir, que el Sr. Izquierdo es propietario ya en esta corte, puesto que posee el título de una calle.

Y aunque á nosotros no nos ha enseñado el título, ni nos consta lo haya pasado por el registro de hipotecas, desde luego lo reconocemos por dueño y señor, y le dejamos tomar posesion tranquilamente de su finca.

En esta calle, que lleva á Izquierdo en los carteles de sus esquinas, hay un teatro á quien los revolucionarios de 1854 quitaron el nombre de teatro Español y le pusieron el de *Príncipe*, mientras que los revolucionarios de 1868 le quitan el de *Príncipe* y le vuelven el de *Español*, lo cual solo dice, que de una manera ó de otra han de hacer nuestra felicidad.

Pues en este teatro, que cada revolucionario llamará según el nombre que le puso, ocurre una cosa estupenda desde que cayó bajo la dominacion de Catalina.

Y esa cosa es, que siempre que no silban una obra, ponen en el cartel que ha sido *extraordinariamente* aplaudida.

De modo, que cuando el cartel dice que ha sido *aplaudida*, entiéndase *silbada*.

Si la obra no se hace más que una noche es que le han tirado patatas y pepinos.

¿Y Vds. creerán que esto que hace Catalina no es lo mismo que está pasando en la política?

Nada; Catalina, que es director de escena, como se sabe, parece que está detrás de los bastidores de la *revolucion*.

Y esto prueba que, si no vemos un *extraordinariamente* en el cartel, vulgo *Competente*, la función ha sido *silbada*.

Y esto no es extraño porque los actores son *noveles*.

Ni siquiera son del Conservatorio, por lo cual no pueden ser *conservadores*.

Así es que no podrán *conservarse* ellos mismos, á no ser que los echen en *conserva*.

Yo creo que hasta de ese modo han de estar *amargos* al comer.

Razon por la que los republicanos no los quieren en ninguna clase de *guisos*.

En vista de la analogia que hay entre la situacion y el teatro de Catalina, oigan ustedes.

Dice el apuntador (*La Iberia*), en Sevilla ha habido una manifestacion.

Y sale al día siguiente el cartel (*La Competente*), en Sevilla ha habido una manifestacion *pacífica*.

Al oír *pacífica* ya pueden Vds. calcular que solo ha habido algunos palos.

Anuncian los carteles: en Cádiz ha habido una manifestacion republicana en coincidencia con la monárquica....

Y por una *coincidencia* los republicanos arrojan á los monárquicos del teatro como Jesucristo arrojó á los mercaderes del templo, á latigazos.

Dicen de Córdoba: ocho mil republicanos desde el Campo de la Victoria y al aire libre, saludan á sus hermanos de Madrid.

Y la gente se queda absorta de ver lo expuesto que ha estado el Gobierno, si los republicanos de Córdoba le ponen puertas y techo al Campo de la Victoria, y se hacen fuertes.

Afortunadamente se quedaron al aire libre.

Dicen los carteles: en la calle de Embajadores hubo anoche un pequeño desorden que contuvieron los voluntarios.

Y es claro que fué pequeño, porque mayor fué lo de *Alcolea*.

Una docena de tiros y cinco ó seis *heridos*, no es nada.

Como que no salieron siquiera los cañones.

¿Y á todo esto, que dice el Gobierno? Amen.

Massa Sanguinetti apuesta su cabeza en Málaga á favor del orden y el desorden le gana la cabeza; pero se le ocurre preguntarle oportunamente á sus piés: ¿para qué os quiero?

Y Sanguinetti, á pesar de haber escrito un diccionario *jurídico administrativo*, abandonó el Guadalmedina, sin haber podido ni administrar, ni hacer justicia.

Los malagueños despues han jurado no echar á ningún gobernador, para lo cual se han valido de la treta de no recibirlos.

Así es, que al conocido en su casa, Sr. Sotomayor, con el mayor desparpajo del mundo le digeron: la señora no recibe.

En Alcoy hasta los niños de pecho abandonaron el *idem* para oír á Castelar.

Es decir, que tuvieron más abnegacion que una persona mayor.

¿Y el Gobierno que hace á todo esto? No decir esta boca es mía.

El gobernador de Oviedo es echado á cajas destempladas porque era incompatible con la libertad.

¡Digo, la gente de las cubas!

Y no digamos que sería una broma, porque el Sr. Vallín ha presentado la dimision cuatro veces; lo cual significa que le apretaba la necesidad.

El gobernador de Toledo también parece que ha dicho que talle otro, y tanto él como el administrador de Hacienda, han sido bien recibidos y despedidos con mucha cortesía por no hacer falta allí.

El de Pamplona no ve ya por donde irse, es decir, que el Gobierno se le cae encima y Pamplona se le viene detrás.

¿Y el Gobierno, qué medidas toma? Nada, prepara revistas y reuniones en Madrid, y se prepara para todo menos para gobernar.

Por todas partes se niegan á pagar las contribuciones, y mande Vd. comisionados, verá Vd. que diversion.

El empréstito sigue su curso.

Y el Sr. Figuerola, siguiendo el curso del empréstito, anda diciéndolo que de las nueve musas sobre una.

En Valladolid concluyó la manifestacion monárquica como el rosario de la aurora porque,

vinieron los sarracenos,
y nos molieron á palos....

Dice *La Igualdad* que la república es el orden, y en efecto despues de lo que llevamos dicho solo hay que añadir que los gobernadores saltan en todas partes como las cuerdas de las guitarras, habiendo algunos que, como el de Badajoz, ha tenido que sostener con el *atiento* de los *fusiles* su dignidad y la del Gobierno.

¿Y este caballero particular que hace?

Redactar la *Gaceta* y llenarla de nombramientos, que es su modo de gobernar.

Cada uno tiene su manera de *matar pulgas*.

Por último, hay que añadir á esto la manifestacion republicana del domingo, parodia exacta del entierro de la sardina.

Sobre todo nos hizo mucha gracia el estandarte que pedia *república universal*.

¿Apostamos que nuestros republicanos se van á ir como D. Quijote á buscar aventuras por esos mundos?

Los tres que iban montados en jamegos, hubiéramos creído que eran los Reyes magos, sino fuera por que llevaban en los estandartes un letrero que decía: *no más Reyes...*

Esto de *no más Reyes*, al cabo de más de veinte siglos que los estamos disfrutando, es un gran rasgo.

Como que nadie había caído en eso al cabo de tanto tiempo.

Este letrero, cabalgando sobre un *violín*, nos hizo también salir de nuestro error respecto á la publicacion de la bula, que decian algunos representaba aquella escena caballar.

¿Y el Gobierno, qué hacia á todo esto? Nada. Mostrar su impotencia y su debilidad; mostrar que más tarde ó más temprano, ha de ser absorbido por los que hoy se contentan con *anunciarle* en himnos el fin que se proponen.

Ya sabe el Gobierno que hasta se está reimprimiendo y repartiendo el himno que los girondinos cantaban cuando iban al patíbulo.

Nosotros dudamos de que el Gobierno se deje *guillotinar*, porque el pescuezo es la última esperanza, pero si nada hace, si su apatía y su indolencia siguen, si su silencio se vuelve crónico y su accion nula, diremos con razon á cada instante, *este gallo que no canta, algo tiene en la garganta*.

IGLORIA IN EXCELSIS DEO!

Dice *La Correspondencia*

—Que nada guarda en su pecho—

—Que el empréstito está hecho

—Si Dios nos presta paciencia

—Bien y cumplido el deseo

Del público y del autor

Exclamemos con fervor:

¡Gloria in excelsis Deo!

Nos dice la gente seria,

Con tono de desenfado,

Que ya Sagasta ha empleado

A cuantos había en *La Iberia*.

Solo falta que un empleo

Dé hoy á todo suscriptor

Para exclamar con fervor:

¡Gloria in excelsis Deo!

Los consumos, en verdad,

Se nos quitaron de en medio

Y aunque sea peor el remedio

Que la misma enfermedad,

Hay quien llama, sin rodeo,

Al ministro; *salvador*...

Exclamemos con fervor:

¡Gloria in excelsis Deo!

Aunque el socialista llore

Vendrá, al fin, un Rey de encargo

Más se ignora, sin embargo,

Si será *monsieur*, ó *signore*

Pero si acaba el *jaleo*

Y *alumbra* á más y mejor

Diremos con gran fervor:

¡Gloria in excelsis Deo!

Que al vernos en la anarquía

En que ahora nos encontramos,

Solo lo que deseamos

Es que llegue pronto el día

En que deje Don Mateo

De ser el *gran elector*,

Para exclamar con fervor:

¡Gloria in excelsis Deo!

Ya Figuerola está harto

De hacer, sin fruto, sus leyes:

Que todos le prestan reyes

Y nadie le presta un cuarto.

¿Se puede hacer mayor feo

A este novel *salvador*...

Exclamemos con fervor:

¡Gloria in excelsis Deo!

Que solo es lícito hoy día

Desde coronel abajo,

Seguir á *esto* por el tajo

Ayer un marqués decía:

Manifestando deseo

Sinó, de ser dictador:

Exclamemos con fervor

¡Gloria in excelsis Deo!

Y al ver que en mütuos *allegros*

La situacion se enmaraña,

Y que en Cuba y en España

Esto es merienda de negros:

Yo, con acento que brota

De un alma sencilla y pura,

¡Gloria á Dios, digo, en la altura

Y *pan* aquí al patriota!

LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

(DIALOGO DE CAFE).

—Catedrático, si señor quiero ser catedrático.
 —Pero hombre, ¿con la libertad de enseñanza?
 —Precisamente por la libertad de enseñanza. Catedrático con remuneración de fondos públicos, sin ser empleado del gobierno, aunque con todas sus ventajas y algunas más; con libertad de agenciarme un doble ó triple sueldo en un curso público, ó en una clase particular, como antes se decía, y sin sujeción á programas, es decir, libre de sostener las doctrinas que mejor me parezcan, con tal de que no sean en favor de la religión, ni de la monarquía, ni de otras bagatelitas por el estilo, porque no he de convertir mi inviolabilidad en pasiones bastardas: ¿qué mejor canongía?
 —Tú estás loco, eso no es posible.
 —Y algo más es posible. Con un poco de favor, me encargarán de revisar los expedientes de mis compañeros, que en los tiempos que corren valen mucho, y acaso me nombren rector, ó director general de instrucción pública; aparte de tener el campo libre para diputado, ministro y otras cosas, que cuadran muy bien al catedrático.
 —Decididamente estás loco. ¿Cómo ha de explicarse en un establecimiento pagado por el gobierno lo que se le antoje al profesor?
 —La ciencia y la enseñanza, elevados á poder y sociedad fundamental, son soberanos, y por consiguiente tan libres como los pájaros en el aire; la universidad, campo neutral donde pueden plantar sus banderas todas las escuelas y todas las teorías, como diría el respetabilísimo Dr. Castro, el magisterio es independiente. Sin conciliar esta independencia y libertad con el sueldo, no había medio de curar la enfermedad que con el antiguo gangrenoso régimen, padecía el entendimiento humano.
 —Aunque toda esa gerigonza se avenga muy mal con que siguiendo una rancia y estúpida rutina me hayan exigido solicitud para matricularme en la Universidad central, no quiero replicarte en este punto, y vamos á otro. Supongo que un catedrático con buen sueldo y con derecho ha aumentarlo ha de tener poco tiempo de sobra para lecciones particulares y menos para reclutar alumnos.
 —Veo que V. no lo entiende y la cosa es muy fácil de comprender.
 —Setenta ó ciento ó ciento cincuenta lecciones que es lo más que se dan cada año, dejan tiempo para muchas cosas. Despues, como las lecciones más caras solo se pagan á 500 rs. cada una, es muy justo que el catedrático se busque la vida por otro lado, y teniendo á mano alumnos que llevar á la lección particular, harían muy mal en no aprovechar la ocasión. Nosotros hemos de ser los examinadores, cuando más con un amigo doctorado, y como somos dueños de fijar los límites de los estudios, si bien todo el mundo es dueño de explicar lo que le parezca, y por consiguiente deberíamos aprobar á todos, como nosotros hemos de enseñar, lo mejor, reprobaremos al que no lo aprenda. Con este sistema, de seguro daremos lección particular á todos los alumnos sin que este se oponga á la libertad, porque se arruinan las demás clases privadas, siempre quedarán las nuestras para competir con las que tengamos en la Universidad.
 —Estoy convencido. Lo que dudo mucho es que siguiendo esa conducta te elijan rector tus compañeros.
 —Qué inocente es V. Como todos pueden hacer lo mismo! Pero no es esa la cuestión. Con la enseñanza libre no elige rectores el claustro, sino que para evitar intrigas y para alejar la política de la Universidad, los nombra el gobierno. ¿Presume usted que los catedráticos tienen condiciones para el sufragio universal? Eso está bien para un patán que ni escribe, ni lee, ni habla, ¿pero sabe V. lo que es un doctor? Por eso nombra el gobierno, y con un poco de favor, repito, ahora que no hay obstáculos tradicionales, ni trabas de ningún género, cuando se da un destino aunque sea de treinta mil reales á un maestro de escuela, no ha de negarse el rectorado á un catedrático.
 Al llegar aquí el diálogo, no quisimos oír más por no perder las ilusiones que nos había hecho concebir la libertad de enseñanza.
 No creemos en manera alguna que los reformadores antepongan los intereses del catedrático, á los de la ciencia y á los de los padres de familia; que no sepan estos lo que van á estudiar sus hijos, es decir, las doctrinas que han de exponerse en cada asignatura; que no haya un jurado independiente, libre de afecciones de escuela y de otras cosas para juzgar con igual criterio á los alumnos de la universidad y á los de todas las clases particulares.
 De otro modo, la libertad de enseñanza sería la libertad de la ignorancia y el monopolio del catedrático. Y eso no cabe en la alta penetración del Sr. Zorrilla y menos en la del Sr. Madrazo, que por lo mismo que es catedrático tiene mayor obligación de estudiar este asunto con detenimiento para dejar á salvo su imparcialidad y rectitud bien conocida, no ajustándose la libertad de enseñanza española á escuelas ni principios admitidos en otros países, debe fundarse en una teoría nueva, que como obra del Sr. Madrazo, uno de los catedráticos más distinguidos de Madrid, no había de ser tan desatinada.
 La estudiaremos despacio y saldremos á su defensa cual cumple á los que esperan la ilustración y el porvenir del país, de la libertad de enseñanza.

ARAÑAZOS.

—Muchacho, llégate á la botica por dos reales de acónito.
 —Señora, voy volando.
 —¿Cómo tarda ese muchacho!
 —Tilín... tilín...
 —¡Gracias á Dios! trae...
 —Señora, si es que no lo hay en botica alguna...
 —¿Pues cómo?
 —Me han dicho que el domingo han copado con todo el que había, los demócratas, para administrárselo á los oradores que hablaron en el Prado.
 —Pues, es buen chasco; y mientras mi marido se morirá de una indigestión!

Parece de trata que darse un nuevo capote de abrigo á la oficialidad.
 Dicen que servirá de modelo, el que usa el Sr. Milans del Bosch, gobernador militar de Madrid, que por su color *Santander*, es sufridito.
 Se nos asegura que esta prenda *juega sola*, ó más claro: que se puede usar con cualquier género de uniforme.

Un charco pide república.
 Otro charco soberano.
 —¿Quién alborotó á las ranas?
 —Las alborotó un *Ser-rano*.

El orden público es contrabando en Sevilla.
 Se vende pero sin que nadie lo vea: ni las autoridades.
 ¿Es así como se gobierna?

El Gobierno de la ex-reina.
 Era un Gobierno inmorali!
 Pues por eso usted es duque
 Y aquel llegó á general.

A los Jónicos de Cádiz les ha salido un señor Paul que es de oro, ó mejor dicho de *Lacrima Christi*, puesto que es natural de la tierra del buen vino.

¡Maldito si tiene pelfilos en la lengua!
 Lo mismo le dice una claridad al voluminoso Valverde, que al ecteco Tosso, que al almivarado Palacios, que al mosaico Gonzalez de la Vega.

Si es cierto lo que anoche nos contaba un gaditano, recién venido de allá, creemos que si llegara el caso, que no llegará, de hacerse las elecciones habría necesidad de otorgar testamento antes de ir á votar.

El republicanismo de ciertas gentes de Málaga se va aclarando.

Parece que noches pasadas alijo un buque inglés unos 200 bultos, que, al grito de ¡Viva la libertad! y en lucha con los aduaneros, introdujeron, sin adeudar derechos, ciertos patriotas.

Y como suceda en tales casos, con los 200 se escurrieron algunos más que se hallaban al paso.

Eso se llama entender bien la libertad.
 Recomendamos estos angelitos, como un buen *zarcillo* para la oreja derecha, al Sr. Sotomayor.

Ya está en París Salustiano.

Y el borrego... del toison.

Que aunque son cosas distintas.

Ahora van juntas las dos.

La manifestación democrática-republicana del domingo se celebró con el mayor orden.

Nosotros somos enemigos declarados de esta clase de manifestaciones.

Pero, en honor de la verdad, nos gustó más que la monárquica-liberalesca, por considerarla menos *tra bajada*.

No es esto decir que creamos que todos sabían lo que pedían.

Más creemos también, que otros lo sabían, y muy particularmente dos ó tres cosas que vimos, al frente de un estandarte donde se pedía con letras muy gordas *igualdad*.

Dice *El Gorro de dormir*: Ha fallecido repentinamente el ama del ministro de Ultramar.

La gravedad de esta noticia, dada al público de sopetón, ha sido causa de la baja de la bolsa, y pretexto para que Ayala medite sobre lo pasajero de las cosas de este mundo, y la conveniencia de ser ministro del otro.

En un circo de caballos.

Da lecciones Castelar.

¿En qué cátedra mejor?

Pudiera este niño hablar?

ANUNCIOS MARÍTIMOS.

BUQUES Á CARGA Y DESCARGA.

Falucho Ladrador, capitán Antonio, haciendo flete á palmeo y recibiendo 75.000 del pico para el vi-tácora y la dotación de las dos cañones.
 Dos mil duros más para arrastraderas y fondeadero en Deva y San Sebastian.
 Salíó con mar picada y volvió de arribada. Picó juanetes y arrojó las alas con cifra en medio de la turbonada.

Draga Zurdo de la matrícula de Sevilla de asiento para la limpia de la ría.
 No tiene más que un *diente* en la rueda y cuarenta y ocho cangilones.
 Suelta fango y ensucia más que limpia. Está en completa avería.
 Se compró en veinte y cinco mil duros, según factura pública. Se cambiaría por una canoa orlada de blanco que es á lo que se aspira.

Rogamos á las personas de provincia que reciban este tercer número, y no gusten suscribirse, nos devuelvan los ejemplares pues no las suponemos interesadas, en contribuir á aumentar los quebrantos que tienen estas clases de publicaciones en los tiempos de libertad.

MADRID 1868.— Imp. de J. Fernandez y C., Pretil de los Consejos, 3, bajo.